

# La “hora de la acción”: análisis del Compromiso de Natividad del Movimiento Sacerdotes para el tercer mundo

Florencia Magnanego

## Summary:

The Movement of Priests for the Third World (MSTM) was created in Argentina in 1967 as a result of the priests' embrace of the “Manifest of the 18 bishops for the Third World”, subscribed by the bishops of several countries in all five continents, which urges the oppressed peoples in the Third World to “raise their heads and stand on their feet” in their struggle for liberation. In this article, we analyse the “Christmas Commitment”, a document that accompanied the fasting of the priests during the 1968 Christmas Eve. As a result of the spreading of this article, the Movement became publicly known.

In the said document new conditions are set to identify the subject to which statements are addressed: the politically mobilised Christian people. The new pastoral approach resumes issues that had appeared in the “Manifest of the 18 Bishops for the Third World”, such as the geopolitical approach of the International system, on one hand, and the commitment to active struggle for liberation of the oppressed peoples in the Third World, on the other.

The first part of the Christmas statement is basically descriptive. The movement reports the inequalities between rich and poor. Several issues—starvation, analphabetism, endemic diseases, housing, weapons, land distribution, unemployment— are approached from the same argumentative schematization: a very powerful minority oppressing a multitude of exploited individuals. This takes place in the framework of two opposing groups: the “international imperialism of money” against the “undeveloped countries”. Thus, inequalities between the rich and the poor, the powerful and the weak are projected from the sphere of individuals to the sphere of nations. Asymmetries reported in the analysis of the international system evoke the theories of dependence which describe the world from the point of view of a polarization between developed countries - exporters of manufactures and external debt creditors - on the one hand, and undeveloped countries - exporters of raw materials, dependant on debtor, core countries - on the other hand. This

way, the capitalism / socialism division is displaced by the core / periphery division, the periphery being identified as the "Third World".

As regards the re-positioning of the ongoing social transformations, the "Christmas Commitment" echoes the popular ideological imprint using expressions making direct reference to Marxism and which produce an immediate effect of intelligibility in the political subject with whom priests identify themselves. For instance, there appear expressions such as "Capitalist social structure", "private property in the means of production", "national capitalism", "imperialism", "large foreign monopolies", etc. In the same way, it clearly embraces the revolutionary process, the radical and urgent need to change structures of the capitalist system and of the economic, political and cultural imperialism, but subordinating such changes to the inner spiritual one. Thus, man's liberation process is conceived in a two-way direction: political-social and spiritual, while the figure of Christ legitimates the revolutionary path chosen.

In short, the MSTM statement sutures the political with the religious sphere, thus, configuring a new revolutionary Christian imaginary.

~

El 31 de diciembre de 1967, un grupo de sacerdotes argentinos en vía una carta de adhesión al Manifiesto de los 18 Obispos del Tercer Mundo<sup>1</sup> en la que sostiene:

Ad herimos plenamente al texto del Mensaje de los 18 Obispos del Tercer Mundo, nos comprometemos a trabajar con todas nuestras fuerzas para poner en práctica, aquí en nuestro país, el contenido evangélico y profético de este documento.

A través de este compromiso, acto de habla con la fuerza

---

<sup>1</sup> El manifiesto de los 18 Obispos del Tercer Mundo se dio a conocer el 15 de agosto de 1967. Este documento fue firmado por obispos de diferentes países de los cinco continentes, como Brasil, Yugoslavia, Laos, Líbano, Singapur, Argelia, Colombia, entre otros. Uno de los firmantes de mayor reconocimiento fue Monseñor Helder Câmara arzobispo de Olinda y Recife (Brasil).

performativa de transformar la realidad, queda fundado el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM). El padre Miguel Ramondetti, que firma la carta como representante del Comité organizador del movimiento, habíasi douno de los primeros religiosos en recibir el Manifiesto de los 18 Obispos y el encargado, junto con Rodolfo Ricciardelli, y un sacerdote francés, André Lanzón, de traducirlo al castellano y di fundirlo entre sus pares.

Con el objetivo de relevar las estrategias retóricasen la construcción de subjetividad política del Movimiento de los Sacerdotes para el Tercer Mundo, analizamosen este artículo uno de los primeros mensajes que el movimiento di funde entre los fieles envísperas de la Navidad de 1968. Junto con el acto de protestapor el modo de la erradicación de las villas de emergencia a finales de eseño, el ayuno de Navidad y el documento que lo acompaña son las primeras acciones que hacen que el movimiento tome estado público. Nos proponemos darcuenta de la configuración de nuevas condiciones de identificación para la audiencia del comunicado, en primer término, a través del retome de tópicos que aparecenen el Manifiesto de los 18 Obispos del TercerMundo y que construyen una visión pastoral novedosa; ensegundo término, a partir de la organización de la identidad del movimiento y del sujeto político al que interpelaentorno a la mirada geopolítica del sistema internacional, por un lado, y al compromiso con la lucha activa por la liberación de los pueblos oprimidos del TercerMundo, por el otro. Finalmente, analizamos los cruces entre las discursividades política y religiosa que legitiman la intervención del movimiento en acciones políticas concretas, como movilizaciones, huelgas, tomas, difusión de actividades de protesta, etc.

El trabajo se enmarcaen el proyecto *Discursos fundacionales e identidades nacionalesen Argentina y Sudáfrica* que se proponea bordar comparativamente los discursos fundacionales que configuran la identidad nacional (Mercieca, 2010) enambasnaciones en el período comprendido entre 1912 y 1994. El análisis se inscribe en el marco teórico de la Retórica constitutiva (Charland, 1987), por lo tanto, el acento está puestoen lo discursivo como constitutivo de las identidades y encómo se despliega retóricamente la configuración de los imaginarios nacionales que transforman el sentido de la identidad de la audiencia.

El movimiento de sacerdotes argentinos surge comores puesta al llamamiento de los 18 obisposen un contextoen el que la Iglesia católica, primero lideradapor Juan XXIII, conocidocomo el Papa Bueno, y luego por susucesor Paulo VI, autor de la encíclica *Populorum Progressio*, empieza a denunciar las injustas condiciones de los pueblos pobres del

mundo. La carta enviada por los sacerdotes al Obispo de Olinda y Recife se hace eco del momento de quiebre que está atravesando la institución a nivel mundial y regional y, en particular, de la necesidad urgente de revertir la actitud de la Iglesia frente al liberalismo económico y el autoritarismo político aplicado por el gobierno de facto del general Onganía<sup>2</sup> en la Argentina:

Estamos convencidos que nuestra Iglesia Latinoamericana vive una hora de definiciones concretas muy urgente, frente a los acontecimientos actuales. Al adherirnos al documento publicado por Uds. tenemos conciencia de haber dado, como sacerdotes, un primer paso para comprometernos dentro del proceso de transformación de América Latina.

Una nueva identidad comienza a configurarse en el grupo de sacerdotes a partir de dos ejes: la mirada geopolítica sobre los problemas del Tercer Mundo y el compromiso político activo con las transformaciones sociales de fines de la década del 60. Ambas dimensiones ya están presentes en el Manifiesto de los 18 Obispos que delimita con precisión tres espacios geopolíticos: las potencias centrales capitalistas, China y la Unión Soviética como países comunistas y, por fuera de esta bipolaridad propia de la Guerra Fría, los pueblos y las Iglesias del Tercer Mundo. En efecto, describe:

Nuestras Iglesias situadas en el Tercer Mundo se ven mezcladas en el conflicto en el que se enfrentan ahora no sólo Oriente y Occidente, sino los tres grandes grupos de pueblos: las potencias occidentales enriquecidas en el siglo pasado, dos grandes países comunistas transformados en grandes que buscan todavía cómo escapar del dominio de los grandes y desarrollarse libremente.

El manifiesto se enfrenta a las asimetrías en el sistema mundial. Según denuncia, algunos países poderosos someten y explotan a los países más pobres. En la división internacional del trabajo las potencias industriales lideran y Latinoamérica es el proletariado:

Los pueblos del Tercer Mundo forman el proletariado de la humanidad actual, explotados por los grandes y amenazados en su existencia misma por los que, solo por ser los más fuertes, se

---

<sup>2</sup>El gobierno de facto del general Onganía (1966-1970) forma parte del ciclo de quiebres de la democracia durante el período 1930- 1976 en Argentina.

arrogan el derecho de ser los jueces y los policías de los pueblos materialmente menos ricos.

La crítica geopolítica, por otra parte, se manifiesta en un paralelismo entre la desigualdad/igualdad en el plano social, tópico tradicional en el discurso eclesial, y la desigualdad/igualdad geopolítica, desde el punto de vista del Tercer Mundo:

Lo que es verdadero para los individuos lo es para las naciones. (...) El sistema económico en vigor actualmente permite a las naciones ricas seguir enriqueciéndose aunque incluso ayuden un poco a las naciones pobres, que proporcionalmente se empobrecen.

El comunicado "Compromiso de Navidad" del MSTM que analizaremos resulta particularmente interesante porque, a diferencia de otros destinados a consolidar la organización interna o a resumir los resultados de los encuentros entre los sacerdotes de las diferentes diócesis, se dirige tanto a los miembros de la Iglesia como a los cristianos en general. Efecto, es leído por los sacerdotes adherentes ante sus congregaciones en el espacio de cada templo, en vísperas de Navidad. De esta manera, a través de la asignación de significados a entidades y procesos, crean realidades de naturaleza textual con el potencial de movilizar y activar a su audiencia. Los sujetos interpelados asumen una posición discursiva determinada. Las articulaciones producidas por este discurso constituyen y posicionan a los fieles en relación con la Iglesia, con el "imperialismo del dinero", con la región, etc. Se observa, así, de qué manera la imagen del MSTM se recorta en relación con el sujeto al que, por un lado, exhorta a pasar a la acción, y por el otro, al que los sacerdotes quieren integrarse: el pueblo cristiano políticamente movilizado.

La primera parte del comunicado de Navidades es principalmente descriptiva. El movimiento denuncia las desigualdades entre ricos y pobres. Distintos temas - el hambre, el analfabetismo, las enfermedades endémicas, el problema habitacional, el armamentismo, la distribución de tierras, la desocupación- son abordados a través de la misma esquemática argumentativa: una minoría de poderosos somete a una multitud de explotados en un contexto - designado alternativamente como "estructura social capitalista", "sistema social basado en el privilegio", "sociedad estructurada sobre bases falsas"- que enfrenta al "imperialismo internacional del dinero" con los "países subdesarrollados".

Así, la desigualdad entre sujetos ricos y pobres, entre poderosos y débiles, se proyecta del ámbito individual al de las naciones. Las asimetrías denunciadas en el análisis del sistema internacional evocan las teorías de la dependencia que describen al mundo a partir de la polarización entre países desarrollados, exportadores de manufacturas y acreedores de la deuda externa; y países subdesarrollados, exportadores de materias primas, dependientes de las economías de los países centrales y deudores. Es desplazada, de esta forma, la división capitalismo-socialismo por la división centro- periferia, esta última identificada como "Tercer Mundo".

La mirada geopolítica del MSTM se completa con la articulación de las dimensiones espaciales concéntricas: lo global, lo regional y lo nacional. Así como el movimiento argentino legitima sus reflexiones y sus actos a partir de los principios enunciados en el Manifiesto de los 18 Obispos del Tercer Mundo, las problemáticas analizadas son concebidas en términos que exceden las fronteras de nuestro país y se proyectan hacia Latinoamérica y el mundo:

En el mundo, en nuestro continente y en nuestra propia patria, estos abusos han llegado al colmo y sus consecuencias se han convertido en tragedia colectiva.

El hambre, que destruye cada año cuarenta millones de vidas humanas en el mundo, en Latinoamérica y también en nuestra patria es, casi siempre, efecto del egoísmo de una minoría

En cuanto a la nueva visión pastoral sobre las transformaciones sociales en curso, desde su constitución, el MSTM se propone comprometerse políticamente con el pueblo organizado y movilizado, sin dejar de lado su condición clerical. En este sentido, el comunicado de Navidad se hace eco de la impronta ideológica popular retomando expresiones que remiten directamente al marxismo y que producen un efecto inmediato de inteligibilidad por parte del sujeto político con el que se identifican los sacerdotes. Por ejemplo, aparecen expresiones como "estructura social capitalista", "propiedad privada de los medios de producción", "capitalismo nacional", "imperialismo", "grandes monopolios extranjeros", etc. En este marco, el cliché "hombre nuevo" característico del discurso pastoral, se resignifica en relación con la concepción de "hombre nuevo" del Che Guevara, asesinado en Bolivia un año antes:

TODOS ESTOS MALES QUE DENUNCIAMOS son la consecuencia lógica de una sociedad estructurada sobre bases falsas. Ellos constituyen un impedimento para que surja el "hombre nuevo" al que los cristianos debemos aspirar.

Espiritualmente, por otra parte, el movimiento asume la formación de las conciencias de los cristianos y de los hombres de buena voluntad a los que interpela a través de reflexiones públicas (homilías y comunicados) y gestos, como la convocatoria a ayunar en la víspera de Navidad:

Este gesto (el ayuno) aunque humilde en sí mismo, quiere expresar, además, un llamado a los obispos de nuestra patria, a nuestros hermanos sacerdotes, a los cristianos en general y a todos los hombres de buena voluntad. Creemos que la "hora de la acción" supone también la "hora de las definiciones". Nadie que reflexione con sinceridad la Palabra de Dios y haya conocido las declaraciones de los Obispos en Medellín puede dejar de escuchar el "clamor de los pobres" que exigen justicia y enrolarse en las filas de los que luchan por su causa.

La exhortación a actuar, como se observa en el fragmento anterior, es contundente. No solo se trata de escuchar la voz de los pobres silenciada por el imperialismo y por la propia Iglesia durante tanto tiempo, sino de "enrolarse en las filas de los que luchan por su causa". El "Compromiso de Navidad" enuncia con claridad la adhesión al proceso revolucionario, de cambio radical y urgente de las estructuras del sistema capitalista y del imperialismo económico, político y cultural, pero lo subordina al cambio interior espiritual, es decir, a que "todos los hombres puedan aspirar a la plenitud en Cristo, querida por el Creador". Así, el proceso de liberación del hombre es concebido en un doble sentido - político/social y espiritual - y la figura de Cristo legitima el camino revolucionario elegido<sup>3</sup>:

---

<sup>3</sup>El tópico de la conversión social y espiritual del hombre ya aparece en el Manifiesto de los 18 Obispos del Tercer Mundo:

Desde el punto de vista doctrinal, la Iglesia sabe que el Evangelio exige la primera y radical revolución: la conversión, la transformación total del pecado en la gracia, del egoísmo en amor, del orgullo en servicio humilde. Y esta conversión no es solamente interior y espiritual, sino que se dirige a todo el hombre, corpóreo y social al mismo tiempo que espiritual y personal. Tiene un aspecto comunitario lleno de consecuencias para la sociedad entera, no sólo para la vida terrenal, sino sobre todo para la vida eterna en Cristo, quien, desde las alturas, atrae hacia El a toda la humanidad. Tal es a los ojos del cristianismo el desarrollo integral del hombre. De esta manera, el Evangelio ha sido siempre, visible o invisiblemente, por

Creemos ingenuo pensar que ese “hombre nuevo” surgirá sólo por el hecho de un cambio de las estructuras sociales, políticas y económicas. Sostenemos, sin embargo, que un cambio radical en esas estructuras es una bendición previa fundamental para que todos los hombres puedan aspirar a la plenitud en Cristo, querida por el Creador.

Como hemos visto, el MSTM se caracteriza por suturar, discursivamente y mediante las acciones concretas que lleva adelante o promueve, las esferas política y religiosa. Se configura, así, un imaginario revolucionario cristiano. Los modos de decir de la homilía, género de predicación propio de la celebración litúrgica que “parte de una lectura establecida y produce un texto cuya función es tanto interpretarla como actualizarla, es decir, mostrar cómo el texto bíblico nos habla a nosotros en nuestro aquí y ahora” (Arnoux, 2004) permiten vincular las fuentes bíblicas con el campo político. El comunicado de Navidad, por ejemplo, combina elementos e intercala conceptos vigentes propios del campo de la teoría socialista (“bienes de la cultura, de la alimentación, de la vivienda”, “minoría”, “mayoría”) con conceptos propios de la doctrina cristiana (“egoísmo personal o colectivo”, “privilegiados”, “desamparo del Señor recién nacido”):

No se trata del mero recuerdo de un hecho pasado; la historia se repite: Cristo nace hoy en miles de hombres. Como sucedió en Belén hace veinte siglos, también hoy es rechazado violentamente por una sociedad pensada y construida para beneficiar a una minoría de privilegiados. Son todos aquellos que con su egoísmo personal o colectivo impiden que la mayoría tenga acceso a los bienes de la cultura, de la alimentación, de la vivienda... A esos bienes que “Dios ha creado para el uso de todos los hombres” y que una minoría, los ricos, se los han apropiado injustamente. Para responder al llamado de nuestros Obispos reunidos en Medellín y ante millones de hermano nuestros, cuyo dolor renueva hoy para nosotros el desamparo del Señor recién nacido.

Las discursividades que se entrecruzan funcionan, entonces, como

---

la Iglesia o fuera de ellas, el más poderoso fermento de las mutaciones profundas de la humanidad desde hace veinte siglos.



generadoras de nuevos sentidos que acompañan y promueven la puesta en acción política del pueblo argentino explotado. El balance de situación planteado en el comunicado justifica la conclusión, que convoca tanto a sacerdotes como a fieles en su condición de cristianos, de que ha llegado el tiempo de la acción<sup>4</sup>:

Sus palabras (las de los Obispos latinoamericanos) golpean nuestra conciencia de cristianos: "esta se ha tornado ya, con dramática urgencia, la hora de la acción..."

Con la convicción de que la liberación será llevada adelante por los pueblos pobres que guían y son guiados por los sacerdotes comprometidos; el "Compromiso de Navidad" finaliza poniendo en texto un desplazamiento espacial de gran contenido simbólico: salir del templo para insertarse cada vez más en la sociedad:

Nos retiramos del templo expresando comunitariamente nuestro arrepentimiento como miembros de una sociedad que está habitualmente en pecado.

En conclusión, los cruces entre el discurso religioso y el político son centrales en la construcción de la nueva identidad política - el pueblo cristiano políticamente movilizad- en un momento histórico, fines de la década del 60, en el que en Argentina y en la región el activismo político se radicaliza y comienzan a surgir grupos guerrilleros con objetivos revolucionarios. El discurso del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo -y el de otros grupos clericales, como los 18 Obispos del Tercer Mundo- se inscribe en dos tradiciones, la cristiana y la revolucionaria, que se funden con la meta de conseguir la liberación de los pueblos pobres sometidos del Tercer Mundo.

El "Compromiso de Navidad", uno de los primeros comunicados del MSTM, a través de una mirada geopolítica que posiciona al movimiento en el Tercer Mundo, lugar simbólico cristiano, anticapitalista

---

<sup>4</sup>El Manifiesto de los 18 Obispos del tercer mundo también concluye con una interpelación directa que incluye tanto al clero como a los laicos cristianos del Tercer Mundo:

De esta manera dirigimos a todos esta frase del Evangelio que algunos de entre nosotros dirigieron el año pasado a su pueblo con esta misma inquietud y animados por esta misma esperanza de todos los pueblos del Tercer Mundo: "Nosotros os exhortamos a permanecer firmes e intrépidos, como fermento evangélico en el mundo del trabajo, confiados en la palabra de Cristo: "Poneos de pie y levantad la cabeza, pues vuestra liberación está próxima". (Luc. 21-28)".

~ *Florencia Magnanego* ~

y antiimperialista, interpela polifónicamente a los sujetos que se reconocen en este entramado de discursividades. Por otra parte, tópicos del marxismo y del cristianismo son combinados y resignificados a partir de la orientación argumentativa cuyo objetivo es la interiorización de nuevos valores y el llamado a la acción. Finalmente, la actualización y puesta en relación de motivos bíblicos con situaciones coyunturales y estructurales del Tercer Mundo, a la vez que genera nuevos sentidos y reposiciona a los sujetos interpelados, legitima la acción política del movimiento y del pueblo cristiano.

La construcción de una nueva subjetividad política, tanto clerical como laica, en torno a una comunidad de valores y al llamamiento a movilizarse, surge - como hemos visto - de una síntesis englobadora de las dimensiones religiosa y política que legitiman la nueva doctrina y autorizan la participación de los sacerdotes junto al pueblo en situaciones de conflictividad social.

~ *CONICET/University of Buenos Aires* ~